Rinoceronte, el totalitarismo como plaga

Ernesto Caballero estrena en el Teatro María Guerrero la obra de Eugene Ionesco, un rito sobre la facilidad con que Europa se volvió masa y abrazó al nazismo y al comunismo.

Miguel Ayanz

[...] Caballero, director del Centro Dramático Nacional, estrena [...] en el Teatro María Guererro una nueva producción de este texto, con Pepe Viyuela a la cabeza, acompañado de Fernando Cayo, José Luis Alcobendas, Ester Bellver, Fernanda Orazi, Juan Carlos Talavera, Janfri Topera, Pepa Zaragoza... Mucho talento en escena para un texto complejo. [...]



«Estamos en un momento en

que, como sociedad, tenemos que reivindicar la cooperación, hacer proyectos colectivos para salir de ésta. Pero una cosa es eso y otra es la masificación, la alienación, la dejación de la responsabilidad individual. Ionesco está justo tocando ese tema» [...]

Cuenta Caballero que no partía de una idea, pero sí tenía claro el aire que no deseba darle a este montaje. «No quería hacer la farsa vanguardista sesentera. Ionesco, incluso, en las acotaciones, apunta a soluciones que ya están muy vistas. Un teatro manido, un poco antañón. El texto es un gran clásico y susceptible de muchas lecturas e interpretaciones. A partir de esa premisa y cuatro cosas más, quise acercarlo, buscar la verosimilitud». Y explica que «la obra empieza de una manera casi "mihuresca" y, en la medida en que este personaje se va viendo más solo, sin sus amigos, sin su entorno, va adquiriendo unos tintes más sombríos, dramáticos». [...]

Sobre la puesta en escena de este montaje, que cuenta con escenografía de Paco Azorín, vestuario de Ana López Cobos y música de Luis Miguel Cobo, explica Caballero que «hubiera podido hacerla fácilmente con cuatro signos, pero lo he dejado abierto. Los grandes clásicos tienen más aliento. Puedes hacer *Antígona* en la Guerra Civil, hablar de las cunetas y esas cosas, pero le quitas el vuelo. Esta obra la he dejado abierta porque el rinoceronte puede ser también la corrupción, perder las reservas, los mínimos códigos éticos; pueden ser modas o movimientos; hasta el fútbol, porque esa cosa del hooliganismo. En la España de hoy es bueno que nos hagamos esas preguntas sobre nuestros comportamientos mecánicos».